

LA GUINEA ESPAÑOLA

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA

PARA LA SUSCRIPCIÓN DIRIGIRSE AL RDO. F. SUPERIOR DE LA CASA-MISIÓN DE BANAPÁ



Redacción y Admón. Misión de Banapá



LA ISLA DE FERNANDO POO

SALTOS DE AGUA

REANUDANDO hoy la sencilla descripción que de la hermosa Isla que habitamos iba haciendo á mis benévulos lectores, quiero dejar consignada otra de las bellezas más sorprendentes que la adornan. Cuando en los números 22 y 23 de LA GUINEA expuse algunos datos referentes á la hidrografía terrestre de Fernando Poo, nada dije de las numerosas cascadas en ella existentes. Dada la naturaleza montañosa de la Isla y, como consecuencia natural, la considerable inclinación de los cauces de multitud de ríos y fuentes que nacen en las alturas, no es de extrañar que las aguas, para salvar tan grande desnivel, se vean precisadas á despeñarse con fuerza por las enormes peñas que al paso encuentran, y que de tan rápida y precipitada caída se originen hermosos surtidores de blanco y espumoso líquido que de rebote nuevamente se lanza por los aires. Confieso en verdad que éste es uno de los más bonitos espectáculos y que más agradable impresión han producido en mi ánimo, entre los muchos que personalmente he presenciado en mis viajes por la más rica de nuestras Posesiones. No ha transcurrido

un mes todavía desde que á bordo del «Mogador» hice un largo viaje, pudiendo contemplar desde alta mar algunos de estos encantadores fenómenos de la naturaleza. Sobre todo me cautivaron la atención los que ví en la tan abandonada parte Sur de la Isla, que, con ser tan grande la distancia que de ellos me separaba, todavía aparecían á la vista como muy considerables, y es opinión mía que su altura no baja de 30 metros.

¡Qué magnífica ha sido la mano del Criador en este nuestro pedazo colonial! Aparte de la belleza, hermosura y poesía que á la Isla comunican estas cascadas ó caídas de aguas, es patente el venero de riqueza que encierran para la Madre Patria. Verdad es que algunas de ellas desaparecen más ó menos en la época de la seca, pero otras muchas permanecen todo el año. Entre tantos saltos de agua ¿no se podrían aprovechar algunos para enriquecernos con inmenso caudal de fuerza motriz que mediante la acción de los dinamos se convirtiera en electricidad, que los cables condujeran á donde fuese conveniente? Cuánta electricidad podríase acumular fácilmente, sin exagerados dispendios. Y con ella ¡qué bien se resolverían los graves problemas del alumbrado, locomoción, comunicaciones, etc.!

Dejando à la consideración de mis lectores y de los técnicos en la materia otras muchas ventajas y utilidades, que los saltos de agua nos acarrearían con poco trabajo, y los medios de hacerlas asequibles, pasaré à enumerar los que recuerdo. El del río Cónsul, de unos 5 metros de altura; el de Basilé (Mariana), de 14 ms.; el del Oeste de Basilé, de 20 ms.; el de Rebola, de 26 ms.; el de Basakato, de 15 ò 20 ms.; los dos de Musola, de 11 y 14 ms., respectivamente; el de Rilako, de 21 ms.; el del Sur del lago Moka, de 30 ms.; pero éste, así como el del Oeste de Basilé, sécase en tiempo de seca. Además de los cinco ò seis del Sur de la Isla, de los que hice mención arriba, hay uno que tiene más de 40 ms. de altura, según se me ha asegurado. Ni se crea que sean éstos los únicos saltos de agua, sino que hay otros muchísimos desconocidos. Si no me engaño, el del río Cónsul, y más el Mariana, podrían prestar grandes servicios como productores de energía.

— Guineófilo.

FELIZ IDEA

No tenemos palabras para encomiar cual se merece la hermosa idea que tan felizmente acababan de realizar los habitantes de la bahía de San Carlos. No ha mucho hicimos constar en *LA GUINEA*, si bien no tan extensamente como el proyecto merecía, como en aquella bahía habíase abierto una subscripción el con laudable propósito de reunir fondos para comprar una bonita imagen de Nuestra Señora de Montserrat, à quien se desea proclamar Patrona de San Carlos.

Todos à la una, sin distinción de ideas ni Religiones, subscribiéronse con verdadero entusiasmo contribuyendo cada cuál à medida de sus haberes y fortuna à la adquisición de la codiciada efigie. Hoy día, gracias à la ejemplar conducta de tan cabalerosos habitantes, es ya un hecho el proyecto y no se piensa sino en preparar grandes funciones y extraordinarios festejos con motivo de la solemne bendición de la estatua de María, funciones y fiestas que no dudamos constituirán un verdadero acontecimiento para San Carlos y para Fernando Poo y que tendrán mucha resonancia en el mundo entero. Dejando para aque-

lla fecha otros pormenores, vamos à publicar la lista de los donantes, que acaba de remitirnos nuestro buen amigo D. Joaquín Torruella.

SUBSCRIPCIÓN EN SAN CARLOS PARA LA COMPRA DE UNA IMAGEN

Sr.	D ^a .		Pts.
Sr.	D ^a .	Sara Niger Collins10
Sr.	D.	Joaquín Torruella.25
•		Pedro Alsina25
•		Sebastian Delcort15
•		Domingo M. Vila15
•		José Maqueda20
•		Emilio Hernández10
•		Buenaventura Roig, Sociedad en com ^a .	.50
•		Ambas Bay y Comp ^a25
•		José Brown10
•		Maximiliano Jones25
•		José López Moreno15
•		Eduardo Sánchez15
•		Hijos de G ^o . J. Huelin25
•		Victor López10
•		José M ^a . Chacar20
•		Ramón Vallés5
•		J. Antonio Fernández10
•		W. F. Nicol10
•		Miguel Quella20
•		Narciso Aleña25
•		Santiago Devroye25
•		José Emanuel Tailor25
•		Jenis Grant10
•		Emilio Sirvén5
Total			450

SOBRE EL DESMONTE EN FERNANDO POO

IX

Lamentable error es, nótese bien, el atribuir toda la causa de las fiebres à la espesura de los bosques ecuatoriales. No negaremos nosotros que si tan excesiva es la tal espesura y frondosidad, las aguas encharcadas, los fangos, las pequeñas lagunas y valles sin desagüe, la putrefacción de hojas, la falta de ventilación, etc., puedan ser productores de gérmenes palúdicos: esto es patente à cualquiera que haya saludado los libros de Física, Química y Ciencias Naturales, ó se haya fijado un poquito en la experiencia. Pero téngase en cuenta que siempre perseguimos el desmonte al raso y no un desmonte parcial, moderado y prudente; lo que pretendemos demostrar es cuán desatinados andan aquéllos para quienes la tala total de árboles en un terreno, es condición esencial para colonizarlo, para desterrar de él las enfermedades, para sanearlo. Estos tales quisiéramos que hubieran estado en la isla de Annobón: allí hubieran preguntado al Misionero si en aquella apartada Isla conocían también las fiebres y hubieran oído como los abnegados varones, con acento lastimero, les referían las muchas y dolorosas víctimas causadas por la indicada enfermedad, y que ésta es allí de peor condición que en las demás Posesiones

de nuestra Guinea. Y eso que allí no existen grandes bosques, por ser toda la Isla un peñón. No, lejos de perjudicar el arbolado á la salud, contribuye poderosamente á conservarla y perfeccionarla. Para su mejor inteligencia, hay que saber que á dos causas obedecen las fiebres endémicas de estos países: al sol abrasador y á los agentes atmosféricos, como aires y vientos húmedos impregnados de miasmas palúdicos. En cuanto al sol, dicho se está que mucho más nos calentarían sus rayos si la Isla estuviera sin árboles, por carecer entonces de esos aparatos condensadores que atraen las refrescantes lluvias, que tanto suavizan los ardores.

LAS FIESTAS DEL PILAR

Dignas del grandioso acontecimiento que el universo entero celebra en el presente año jubilar de la Inmaculada, han resultado las fiestas que en honor de la ínclita Patrona de Aragón acaban de celebrarse en este rincón del globo.

Desde años atrás sienten estos buenos morenos vivas simpatías por la Virgen del Pilar, y cada vez es creciente el santo entusiasmo con que la honran, al fin como á su querida Patrona, como ellos la llaman. Con verdaderas ansias esperan la fiesta del 12 de Octubre, que para ellos reúne todos los encantos, que para los habitantes de los pueblos católicos de nuestra Península tener suelen las tradicionales fiestas de sus patronos. Si bien celebran dicha fiesta el día 12, pero á fin de que todos puedan asistir á las funciones y sean éstas más solemnes, trasladan lo principal al domingo siguiente. Nuestro corazón de Misionero no podía menos de henchirse de placer viendo como los nueve días preparatorios postrábanse ante la veneranda imagen multitud de fieles é infieles que suspiraban por ensalzar á la celestial Señora y consagrarse á ella enteramente. La víspera del gran día, todo eran preparativos, y multitud de petardos y cohetes anunciaban la proximidad de la fiesta. Nuestros colegiales mostraron su buen gusto y acendrado amor á María levantando bonitas y artísticas capillas destinadas á la procesión del día siguiente. Por la tarde llegó el Sr. Obispo, que fué recibido con alegría y con no pocas salvas. Poco antes de la caída del sol, oyéronse desde esta Misión los peculiares sonidos de una misteriosa trompeta: era que venía el gran *Botuku* de Basupú, acompañado de más de 60 de sus súbditos, que infieles y todo la mayoría, acudían á realzar la fiesta con su presencia. Jamás han entrado en nuestra plaza tantos bubis reunidos, que semejaban un verdadero ejército, aunque por toda arma llevaban todos en la mano un buen garrote. Era la primera vez que el mencionado *Botuku* pisaba los umbrales de esta Misión banapaense en los 20 años que lleva de existencia. Aquel compacto escuadrón presidido por su respetable Jefe, presentóse al Ilmo. Sr. Obispo, quien correspondió con muestras de contento y agradecimiento al sincero y cariñoso saludo de los buenos basupuanos. No había trascurri-

de media hora cuando llegó otra numerosísima representación de bubis del distrito de Rebola, y tras ellos otros y otros, de modo que se acercarían á 200 los bubis forasteros á quienes la Misión tuvo que hospedar aquella noche, la mayoría de los cuales venían de 4 y de 5 horas de distancia.

Amaneció el gran día, y muchos fueron los que se acercaron á la Mesa Eucarística, después de purificadas sus almas en el santo Tribunal de la Penitencia. Media hora antes de la Misa solemne, la iglesia estaba atestada de gente, teniendo que permanecer afuera más de las tres cuartas partes de los concurrentes, incluso nuestros 70 colegiales. Bubis de varios distritos, pamues y bujebas, naturales de las Colonias exfranjeras limítrofes, como el Kru, Liberia, Lagos, Cabo Montes, Calabar, etc.; multitud de tribus, pueblos y lenguas querían tributar á María Sma. del Pilar homenaje de amor y gratitud, y presenciaron por vez primera las augustas ceremonias inherentes á la asistencia del Sr. Obispo á la Misa, de medio Pontifical. ¡Qué hermosa escena se desarrolló á nuestra vista cuando el Ilmo. Padre, con mitra en la cabeza y báculo en la mano, comenzó á dirigir su autorizada palabra en lengua taj que todos los que componían el compacto auditorio pudieron perfectamente entender las glorias de la Virgen! ¡Con qué atención se le escuchaba de dentro y fuera de la iglesia! Después de la Misa cantada, se administraron varios bautismos.

Por temor de alargarme en demasía renuncio á describir la grandiosa Procesión de la tarde, presidida por el Ilmo. Sr. Obispo vestido de Pontifical, la que, á pesar de la lluvia que poco antes comenzó á caer, resultó lucidísima. Jovencitos vestidos con setana y roquete llevaban en andas la imagen de la Virgen del Pilar, que entre armoniosos acentos de la Banda y precedida de más de 400 individuos de la raza de color, recorrió triunfalmente la plaza, haciéndose las correspondientes paradas en las capillas del trayecto y cantándose en ellas solemnes Gozos á orquesta. Nada digo de los estruendosos vivas á María y á todo lo bueno, en que después de la Procesión prorrumpió el inmenso gentío agolpado en la plaza, ni del nutrido tiro de escopetas, cohetes, cañones improvisados, morteretes, etc. Al anochecer, nuevamente se animó la plaza: mientras un gran corro de bubis se divertía inocentemente con su peculiar monótono *balele*, cuya nota saliente eran los enormes golpes de pié en el suelo, reunidos también los crumanes, danzaban su no menos monótono pero más bullanguero baile, mientras la Banda de colegiales animaba más y más á la muchedumbre. Todo ello nos traía á la memoria las sencillas danzas que no suelen faltar en los pueblos de arraygada fe de la Península en sus fiestas principales. ¡Ojalá que Aquélla que tan maternalmente cuidó siempre, desde la Columna de Zaragoza, de su predilecta Nación, bendiga, ampare y defienda á estos morenitos hijos también de la Madre España — M. A. G.

EDICTO

D. José Núñez Ramírez, Juez Municipal de es-

ta Capital. Hago saber: Que siendo necesario conocer el número de súbditos alemanes que residen en esta Isla así como el de las personas nacidas en Alemania y que habiten en la misma; en providencia dictada en esta fecha he acordado se haga público por medio del presente para conocimiento de los interesados y á fin de que en el plazo de quince días contados desde la fecha, comparezcan ante este Juzgado de 1 á 3 de la tarde.

Así lo acordó S. S. en Santa Isabel de Fernando Poo á los diez y siete días del mes de Octubre de mil novecientos cuatro, de que yo el Secretario certifico. — José Núñez. — Manuel Rodríguez Secretario. Rubricados. Hay un sello que dice: Juzgado Municipal de Fernando Poo.

INDICADOR RELIGIOSO

OCTUBRE

Día 28	Stos. Simón y Judas Tadeo Apóstoles.
« 29	S. Narciso obispo y mártir.
« 30	Domingo XXIII después de Pentecostés. — S. Claudio mr. — A las 8 y 30, Misa solemne y sermón. — A las 16 Stos. Rosario con canto de Letanias, etc.
« 31	S. Quintín mr. Vigilia. Ayuno. — CUARTO MENGUANTE.

NOVIEMBRE

Día 1	Consagrado á los fieles difuntos. La fiesta de todos los Santos. A las 8 y 30, Misa solemne y sermón. A las 16 Stos. Rosario etc. y solemne responso por los difuntos.
« 2	La Conmemoración de los fieles difuntos. — A las 8, Misa solemne de Requiem. Hoy se visitan los cementerios.
« 3	S. ARMENGOL obispo y confesor.
« 4	S. Carlos Borromeo card. y Sta. Modesta vg.
« 5	Stos. Zacarías é Isabel padres del Bautista.
« 6	Domingo XXIV después de Pentecostés S. Severo ob. y mr. Todo como el día 30 de Octubre.
« 7	S. Florencio ob. y cf. — LUNA NUEVA.
« 8	Los cuatro Santos mártires Coronados.
Día 9	La dedicación d. la Basílica del Salvador en Roma y S. Teodoro mr.
« 10	S. Andrés Avelino confesor.
« 11	S. Martín ob. y S. Mena mr.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

M^a. Cristina (S. Carlos) 18 de Septiembre de 1904
Entusiasta y conmovedor, como era de esperar, ha resultado el recibimiento que los hijos de María Cristina han hecho al Ilmo. y Rmo. P. Armengol Coll, primer Vicario Apostólico de Fernando Poo.

No bien había cundido por este pueblo la dulce nueva de que el 31 de Agosto era el señalado por S. S. I. para visitar esta importante Misión, cuando ya no se pensó en otra cosa sino en prepararle un digno recibimiento. Era de ver á estas gentes cómo se afanaban en limpiar los caminos y hermohear las calles de este bonito pueblo por donde había de pasar el enviado del Señor. Llegó, por fin, el día de todos tan suspirado y allá al caer de la tarde y al festivo clamoreo de las campanas, todo nuestro pueblo abandonaba sus casas para salir al encuentro de su más cariñoso Padre, que por tanto tiempo nos tuvo privados de su amable presencia. Dos larguísimas filas, de hombres y de mujeres, formadas en el camino de la playa, supían en este momento solemne los arcos triunfales, las iluminaciones y otras manifestaciones de regocijo con que en países más civilizados hubieran obsequiado al nuevo Príncipe de la Iglesia.

Serían como las cinco y media de la tarde, cuando

los Misioneros de esta Comunidad teníamos el consuelo de saludar á nuestro carísimo P. Vicario, cuyas cariñosas palabras no podíamos percibir por ir envueltas entre el estruendo de más de 30 salvas de escopetas y de los entusiastas vivas con que más de 400 indígenas saludaban al que venía á visitarlos en el nombre del Señor. ¡Ah! y qué afable y bondadoso me parecía el Ilmo. P. Coll, cuando, rodeado de sus Misioneros, atravesaba aquellas inmensas filas de indígenas, dirigiendo á todos palabras de cariño y saludándoles en su propia lengua.

Inmediatamente y sin tomar descanso alguno, encaminóse S. S. á la Iglesia, en donde se cantó una Salve á la Virgen, en acción de gracias. Pocos momentos más tarde, revestido S. S. con los ornamentos pontificales, predicó al pueblo, terminando el acto de aquella tarde con la Bendición Episcopal, que con grande efusión de sus almas recibieron estos fervorosos cristianos.

Durante los seis días que el Ilmo. P. Vicario permaneció entre nosotros, dirigió Ejercicios Espirituales al pueblo y al Colegio de niños; los cuales resultaron muy provechosos, si hemos de juzgar por las 130 formas que se distribuyeron en la Comunión General del último día. ¡Quiera el Señor derramar sus bendiciones con mano larga y generosa sobre nuestro amante Prelado, para que por muchos años pueda ejercitar su celo en provecho de estos buenos indígenas. — *El Corresponsal.*

EL ESCUDO DE NUESTRO PRELADO

Como sabrán nuestros lectores, el día 3 de Noviembre celebra nuestro Ilmo. Vicario Apostólico su fiesta onomástica. La Redacción de *La Guinea Española* no puede menos de dejar estampada su sencilla y filial felicitación, haciendo al propio tiempo votos al Altísimo para que alargue por dilatados años la vida de su Rmo. Prelado y le colme de toda suerte de prosperidades. No dudamos que á nuestros votos se unirán los de millares de buenos hijos que ante el Dador de todo don perfecto se interesarán por la felicidad del cariñoso Padre.

Y con esta ocasión hemos pensado describir en pocas palabras el escudo de armas de su S. S. Ilmo.

El escudo es simple ó llano y de forma ovalada. Sobre el jefe del mismo vense la cruz, el báculo y la mitra.

Alrededor del escudo y sostenido por unos jirones del mismo, léese el siguiente mote: *Illuminare his qui in tenebris*; emblema muy adecuado por cierto á la misión del Sr. Obispo. Sobre el escudo está la insignia y las doce borlas episcopales que entrelazadas cuelgan á ambos flancos. En el campo del escudo hay un Corazón de María derramando rayos de luz. En el flanco derecho del escudo vense islas y tierra firme africanas y algunos morenos, y en el izquierdo se divisa un vapor surcando las aguas del Océano.

Alrededor de todo, hállase formando círculo esta inscripción: † ARMENGAUDIUS COLL ET ARMENGOL DEI ET AP. SED. GRATIA EPISC. TIT. THIGNICEN. VIC. APOSTOLIC. FERNANDO POO.

JOSÉ BARÓ

Esta casa es la que á más altos precios paga el cacao.
Se admite en comisión para las plazas de Alicante, Valencia, Coruña, Bilbao, Santander y otras.
Se anticipa casi todo el valor del que se recibe en comisión.

¡OJO!

ESTA CASA NO VENDE SUS CACAOS EN BARCELONA.

Banapá Imprenta de los Misioneros,

© FONDO CLARETIANO